

El ángel de la BONDAD

Bondadosa es la persona que es buena con nosotros. Una persona bondadosa irradia calor. En su mirada y en sus palabras bondadosas percibe uno que su corazón es bondadoso, que en él predomina la bondad. La bondad irradia de un alma que es buena en sí misma, que está llena de un espíritu bueno y que se encuentra en armonía consigo misma. El que experimenta su alma como buena, cree también en la bondad de la otra persona. Como ve la bondad en ella, también la trata bien. Con su comportamiento bondadoso, hace que se manifieste el fondo bueno que hay en esa otra persona.

Hay un hermoso relato en el que un monje joven polemiza con un sacerdote pagano y le dirige palabras ofensivas. El sacerdote ataca al monje y le deja mal herido. Pasa después, pasa por allí el abad Macario y encuentra al sacerdote. Le habla con buenas palabras. El sacerdote queda sorprendido y le cuenta lo que le ha ocurrido con el monje joven. El sacerdote queda tan afectado por las bondadosas palabras del patriarca que se va con él y se hace monje. El relato termina con esta frase: “Una mala palabra hace malo al bueno; una buena palabra hace bueno al malo”.

Si me dirijo a otro con malas palabras y con una mirada agresiva, conseguiré que en él se manifieste lo malo. Y se mostrará conmigo tan agresivo como yo con él. Pero si soy bondadoso con él y le hablo con palabras bondadosas, el otro establecerá contacto con lo bueno que hay en el fondo de su alma, pero que muy a menudo está cubierto por las heridas que ha recibido. En buena medida, también somos responsables del comportamiento del otro. Podemos despertar en él la vida o la muerte, el bien o el mal.

Pide al ángel de la bondad que transforme tu alma, de modo que lo bueno domine en ella y lo malo no tenga ninguna posibilidad en ti. Cuando el ángel de la bondad haya hecho que tu alma sea buena, la bondad también brillará en ti. Te comportarás bondadosamente, pronunciarás palabras buenas, palabras cordiales. Tus ojos irradiarán bondad. Tú mismo no puedes hacer que tus ojos sean bondadosos. Sólo puedes confiar en que el ángel de la bondad haga que todo sea bueno en ti, de modo que todo en ti irradie bondad: tus ojos, tus palabras, tus gestos, tu apretón de manos...

Así pues, te deseo que difundas bondad con tu ser, con tu alma, y que hagas que se manifieste lo bueno que hay en las personas...

Anselm Grün

